

Cartografías participativas: herramientas de interpretación visual del entorno

Participatory cartography: tools for visual interpretation of the environment

Primera version recibida: 18 de enero de 2018

Revisado: 12 de febrero de 2018

Version final aprobada : 17 de mayo de 2018

## **Resumen**

*El artículo aborda la cartografía participativa como instrumento para el relevamiento de información relacionada con la interacción entre el ciudadano y el entorno urbano. Se desarrolla una revisión teórica del tema, que se apoya de referentes metodológicos en tres casos de estudio en Córdoba, París y Colombia, los cuales son articulados a la revisión de experiencias de mapeo en el Grupo de Investigación Xisqua de la Universidad de Boyacá. Mapear es una oportunidad para hacer visibles y tangibles los imaginarios urbanos y la relación del ciudadano con la ciudad. Todo esto constituye una oportunidad para reconocer la realidad desde otra perspectiva en un proceso metodológico que permite hacer un aporte significativo a la formación de la imagen sociocultural del territorio.*

**Palabras claves:** mapas cognoscitivos, mapeo colectivo, imaginarios urbanos.

## **Abstract**

*This article addresses the issue of participatory mapping as a tool for the collection of information related to the citizen and the urban environment, in this way, a theoretical review of the subject, which relies methodological references in three cases in Cordoba, Paris and Colombia, which are articulated to the review of mapping experience in Xisqua Group Research at the University of Boyaca. The theoretical framework addressed the implementation of initiatives related to processes of participatory mapping allow emphasize that mapping is an opportunity for making visible urban imaginary and the relationship between citizens and the city, it is also an opportunity to recognize the reality from another perspective. It is a methodological process from the tools provided by communication and design that allows a contribution to the formation of the territory image.*

**Key words:** Cognitive maps, collective mapping, urban imaginaries.

## ***Cartografías participativas: herramientas de interpretación visual del entorno\****

### ***Participatory cartography: tools for visual interpretation of the environment***

10

**Carlos Mario Rodríguez R\*\***  
carrodriguez@uniboyaca.edu.co

Desde 2010, las inquietudes investigativas del grupo Xisqua han centrado su foco de análisis en la configuración de la imagen de la ciudad desde la perspectiva de los habitantes. Uno de los principales objetos de estudio ha sido la ciudad de Tunja, lugar en el que proyectos de identificación de los imaginarios urbanos desde la percepción sensorial han sido desarrollados, permitiendo la configuración de lecturas urbanas planteadas desde la óptica del habitante y la experiencia que implica habitar la ciudad.

Como parte de los instrumentos y técnicas diseñadas para el avance de los proyectos, ha sido necesario identificar metodologías que permitan traducir el conocimiento y experiencia del ciudadano a una dimensión gráfica. De esta manera, el mapa se ha constituido como un dispositivo y método de consecución de información, que no solo ha permitido tener un acercamiento eficaz al habitante, sino que a diferencia de otro tipo de metodologías como la encuesta o la entrevista, ha generado dinámicas de participación activa del ciudadano dentro de los proyectos de investigación.

No obstante, este proceso ha supuesto una revisión bibliográfica de referentes y un ejercicio de aprendizaje en algunos casos experimental, que actualmente ha permitido hacer una retrospectiva en la que las metodologías configuradas constituyen un material replicable y susceptible de reflexión en torno al mapa y la cartografía participativa como herramienta de interpretación gráfica urbana.

\* El artículo se desprende de la primera etapa del proyecto de investigación titulado "Nociones del territorio: ciudad, mapa e imaginario", desarrollado en el Grupo de Investigación Xisqua de la Universidad de Boyacá, en la Línea de Investigación "Diseño del mensaje visual".

\*\* Diseñador gráfico, especialista en Ambientes Virtuales de Aprendizaje, líder del Grupo de Investigación Xisqua, docente asistente del Programa de Diseño Gráfico de la Universidad de Boyacá, Colombia. Blog: [www.cartografiasimaginadas.wordpress.com](http://www.cartografiasimaginadas.wordpress.com)

## Cartografías emergentes

Representar el territorio de manera gráfica es una necesidad perenne en el desarrollo de la humanidad. Los mapas han permitido hacer tangible la idea abstracta del entorno, visualizarla y mentalizarla, en un proceso que ha permitido comprender el lugar que se habita y las relaciones geográficas, naturales y políticas que se entablan con el espacio; para citar un ejemplo y conservando las proporciones, el mismo objetivo ilustrador y orientador con el que fueron desarrollados los frescos de la Galería de los Mapas de Los Museos Vaticanos es el propuesto para el desarrollo de la aplicación de Geo-localización Waze , porque los mapas no pierden vigencia. El oficio del cartógrafo se actualiza con cada era y se adapta a los diferentes medios y plataformas.

Ahora bien, desde el siglo XX ha tomado fuerza la tendencia de plantear interpretaciones cartográficas, que aunque conservan el propósito de representar el territorio, emergen desde disciplinas como el arte, el diseño, la sociología y la psicología, entre otras. Con lo anterior, la representación sobrepasa la dimensión física de la ciudad para establecer cartografías conformadas por capas de información proveniente de la experiencia, la percepción y la memoria de los habitantes.

La “Geografía del color”, de Phillipe Lenclos (1999), propone la tesis de que “cada ciudad posee una información cromática que la hace única y se relaciona directamente con su patrimonio cultural e histórico al tiempo que contribuye a la construcción de un sentido de pertenencia e identidad local” (Rodríguez, 2014b, p. 21). La “Geopoesía”, de Anelys de Vet (2015), se refiere a la premisa de que “la mejor manera de hacer un retrato de la sociedad contemporánea es desde los ciudadanos, ya que ellos son los mejores cartógrafos que puede haber, pues gozan del entendimiento y de las experiencias personales del lugar que habitan” (De Vet, Herrera Tobón y Driesse, 2015). Estas teorías emergentes muestran las nuevas dimensiones del ejercicio cartográfico, de su uso como herramienta de comprensión y traducción de contextos sociales y de la posibilidad de hacer de ellos un medio de participación ciudadana.

11

## Cartografías subjetivas: de los mapas cognoscitivos al mapeo colectivo

Antes de considerar al mapa como dispositivo de participación ciudadana y herramienta pertinente para la exploración del entorno, es necesario establecer la diferencia entre el proceso que se desarrolla de manera singular o plural. Para establecer claridad en los conceptos, en este artículo el mapeo individual ha sido catalogado como mapeo cognoscitivo (Bazant, 2008) y el que se desarrolla de manera grupal

---

<sup>1</sup> [www.grupoxisqua.wordpress.com](http://www.grupoxisqua.wordpress.com)

<sup>2</sup> Ciudad del interior de Colombia, capital del Departamento de Boyacá, ubicada a 135 kilómetros de Bogotá, cuya extensión territorial es de 118 km<sup>2</sup>.

como mapeo colectivo (Ares y Risler, 2013); ambos procesos ofrecen herramientas efectivas en el proceso de exploración urbana desde la óptica del habitante. La naturaleza de cada herramienta implica mecanismos diferentes, con resultados similares; son dos caminos diferentes, con un punto de llegada en común.

12

El proceso de mapeo individual implica entonces reconocer este tipo de prácticas como cartografías que están directamente ligadas con la subjetividad del ciudadano, es decir, que las representaciones que se logran bajo este enfoque serán cercanas al diario discurrir del habitante, pero no necesariamente ligadas a la realidad del entorno. Jan Bazant (2008) se refiere a estos mapas como “mapas cognoscitivos”, pues son una representación de la información mental y nivel de conocimiento que tiene un ciudadano por el lugar que habita, de acuerdo con el autor, la interacción ciudadano – ciudad, está en gran parte dada por la existencia de un mapa cognoscitivo o del conocimiento que tiene el ciudadano por la ciudad.

Este representa la forma en la que el ciudadano capta, sintetiza, estructura y almacena la información que posee del espacio y que le permite moverse e interactuar dentro de la ciudad.

<sup>3</sup> Galería ubicada en los museos del vaticano, en cuyos muros se encuentran pintados frescos que representan cuarenta mapas de las regiones italianas y las posesiones de la iglesia durante el periodo del papa Gregorio XIII.

<sup>4</sup> Waze es una aplicación móvil que representa sobre el mapa vial de determinada ciudad las condiciones del tráfico en tiempo real.

En muchos casos, los mapas llegan a ser similares entre los ciudadanos, de acuerdo con el lugar donde viven, estudian o trabajan. Sin embargo, los mapas mentales nunca son colectivos; cada persona organiza de forma individual en su mente la ciudad de acuerdo con sus preferencias. Valencia (2009) considera que este tipo de cartografía está constituida por

Mapas que nos hablen por ejemplo de la vida cotidiana que desarrollamos, de los itinerarios y recorridos, de los eventos urbanos, de aquello que no sólo está estático, de lo que no está lleno, de lo que sucede en simultáneo, de lo híbrido, de lo que está al margen, de lo que no es central, de todo aquello que está soterrado en los rincones físicos y temporales de las urbes a las que pertenecemos (p. 2).

Entonces, un mapa cognoscitivo básicamente se forma por acción de la cotidianidad. Un referente destacable en este ámbito, es el artista Holandés Jan Rothuizen (2014), quien en gran parte dedica su obra a la elaboración de mapas subjetivos de carácter individual o mapas cognoscitivos. En *The Soft Atlas of Amsterdam*, presenta un recorrido personal por la ciudad holandesa e interpreta desde el dibujo su perspectiva particular, experiencia y percepción del entorno urbano. (Figura 1).

En ese sentido, cada persona representa sus recorridos diarios y los lugares que frecuenta, “un mapa cognoscitivo no es un plano que duplica como fotografía el mundo

real, sino más bien es un conjunto de información abstracta y muy selectiva representado en una diversidad de formas” (Bazant, 2008, p. 30), lo cual indica que el mapa mental no es comparable con el mapa cartográfico, pues este presenta vacíos de información, incongruencias con la realidad y acomodación subjetiva de la información. De esta manera, es posible interpretar la herramienta

de la cartografía como aquella que codificar lo real no como una lectura lineal sino como una interpretación de capas superpuestas [...] que codificar lo real no como una lectura opera como una forma de interpretar la ciudad textualmente, es decir identificando sus narrativas y relatos, sus lógicas simbólicas y signícas, sus campos discursivos” (Valencia Palacios, 2009, p. 7).

13



**Figura 1.** Fragmento de intervención realizada por el artista Jan Rothuizen (<http://janrothuizen.nl>) en la FILBO 2016 – Fuente: Autor)

De esta manera, es claro que el ejercicio del mapeo, desarrollado de manera individual, es una vía de conocimiento de la relación del habitante con el entorno; sin embargo, este proceso, es también posible desde la colectividad. El abordaje colaborativo permite que la interpretación se dé a partir del intercambio de percepciones y recuerdos en común. En Latinoamérica, son pioneros en este campo el grupo Iconoclasistas (2013), quienes a partir de la combinación del arte gráfico, talleres creativos y la investigación colectiva, buscan potenciar la comunicación entre los

ciudadanos con su entorno y contexto. Los mapas que se generan en los talleres de Iconoclasistas (Figura 2), dan muestra de las nociones de territorio de los ciudadanos en relación con diferentes temáticas, como la ocupación del espacio, la inseguridad, la salud, la economía, el sector agroindustrial y la minería.

Para Iconoclasistas, “Mapear es una práctica, una acción, un modo de abordar territorios sociales, subjetivos, geográficos y el mapa es una herramienta que se cristaliza en diversos formatos y se abre a la participación” (Ares y Risler, 2013, p. 72), en ese sentido, los



mapas colectivos, son también subjetivos, pero están mediados por la sumatoria de los mapas mentales de los ciudadanos que participan en la colectividad, es decir que hay una validación de la información y un filtro que se da por la discusión y el consenso entre actores;

14

“el mapeo colectivo es entonces “una práctica, una acción de reflexión en

la cual el mapa es sólo una de las herramientas que facilita el abordaje y la problematización de territorios sociales, subjetivos, geográficos (...) El mapeo es un medio, no un fin. Debe formar parte de un proceso mayor, ser “una estrategia más”, un “medio para” la reflexión, la socialización de saberes y prácticas, el impulso a la participación colectiva”. (Ares y Risler , 2013).



**Figura. 2** Ejemplo de mapa colectivo desarrollado por Iconoclastas, tomado de: <http://urbanbat.org>

Este tipo de metodologías han sido replicadas en diversos escenarios, generalmente con el propósito de relevar información desde la participación activa del ciudadano. Acciones como dibujar, escribir, ubicarse en el plano y establecer discusiones, generan dinámicas con

resultados enriquecedores, pero sobretodo sinceros y espontáneos, “pensar en un mapa es pensar en un territorio, para sentirse parte de una trama, pero también para pensar y analizar procesos (...) y sobre todo para construir estrategias de apropiación” (Gandolfo, Legaz, Ritta, Ruso y Zampieri, 2014). Bajo esta

premisa, se analizaron tres casos de estudio, desarrollados a diferentes escalas y métodos, que se presentan en el siguiente apartado del artículo.

Apuntes sobre tres casos de exploración cartográfica del entorno: Córdoba, París y Colombia. Más allá de la teoría y los conceptos que se tejen en torno a la actividad cartográfica de participación ciudadana, es la puesta en marcha de este tipo de iniciativas, la que valida la pertinencia de estos instrumentos, es así como se han revisado tres casos en escalas diferentes de abordaje del territorio en Argentina, Francia y Colombia.

El primer proyecto de referencia es la iniciativa del Instituto del Color de la Universidad de Córdoba en Argentina, que como parte de la investigación “Prácticas pedagógicas con tecnologías emergentes. Aplicación de herramientas digitales en la enseñanza de la realidad arquitectónica y urbana” (Mariconde, Incatasciato, Berezovsky y Zucaría, 2016), propuso un ejercicio de cartografía del color urbano a partir de un relevamiento digital de la información cromática del territorio.

La actividad pedagógica convocó a los estudiantes de la cátedra de Morfología III, para realizar un recorrido por el Mercado Norte en la Ciudad de Córdoba; un proceso de observación cromática que empleó como instrumentos de reconocimiento del color dispositivos móviles como tabletas y celulares.

La información percibida en los recorridos de los estudiantes fue posteriormente compilada en la elaboración de un mapa digital soportado por la plataforma meipi en donde se conformó una lectura del sector, desde la perspectiva del color.

El proceso se desarrolló de manera colectiva, pero estuvo siempre mediado por prácticas pedagógicas relacionadas con el mobile learning y el uso de herramientas digitales. De esta manera, el ejercicio colaborativo y de realimentación entre los participantes surgió de un trabajo de campo en contacto directo con el objeto de estudio y concluyó con una síntesis del abordaje al territorio desde un contexto virtual.

En el continente europeo, con una escala de abordaje del territorio más amplia, Kate McLean (2014) ha enfocado sus estudios en el descubrimiento de las narrativas de lugar que se esconden desde la perspectiva de los cinco sentidos. En sus trabajos, la cartografía es la herramienta que establece la conexión entre las percepciones sensoriales y el entorno urbano. Uno de los trabajos con mayor impacto de McLean es la creación del Mapa de los aromas de París (Figura 3), una iniciativa que se propuso como una estrategia didáctica para explorar la ciudad y crear un nuevo mapa de París a partir de las experiencias personales que pueden llegar a evocar los olores de una ciudad.

La metodología empleada incluyó



de manera significativa la participación ciudadana, con entrevistas y ejercicios de reconocimiento sensorial sobre el mapa. Los parisinos interactuaron con las percepciones olfativas de los lugares y escribieron notas personales

sobre sus recuerdos particulares, lo cual permitió establecer un mapa de interrelaciones dadas por los aromas que caracterizan a París y las narrativas de los lugares con las que se asocian.

16



**Figura 3.** Proceso de Intervención colectiva sobre el mapa de olores de París a partir de Notas Adhesivas y esencias artificiales. (Fuente: <http://www.nanocrit.com/issues/6-2014/smell-map-narratives-place-paris>)

Finalmente, a una escala de mayor envergadura, se desarrolla actualmente el proyecto Subjective Atlas, planteado en el año 2003 en Holanda por la diseñadora Annelys de Vet (2015), quien se propuso compilar miradas de territorios en diferentes lugares del mundo, a partir de ejercicios de mapeo que le permitieran generar cartografías subjetivas de diferentes países.

La metodología planteada consiste en convocatorias que agrupan especialmente a artistas, diseñadores y arquitectos, quienes son invitados a construir desde su propia subjetividad una mirada particular del país abordado, en la que se toman

en consideración aspectos como la geografía, la naturaleza, la situación social, la cultura y la política, entre otros. De acuerdo con la autora, las herramientas del diseño gráfico y las artes visuales permiten a los participantes expresar visiones personales, honestas y humanas.

El proyecto abarca actualmente cerca de diez países, en los que se incluyen entre otros a Palestina, Holanda, México y Colombia. En este último, es posible identificar el propósito de la mirada a la cartografía que plantean los autores, en la medida en que proponen:

está inscrito en las fotografías de paseos de una familia durante varios periodos, en la reunión de una serie de personajes que ejecutan actos culturales en la calle principal de una ciudad enorme, en los juegos utópicos que diseñan niños de zonas aún poco afectadas por la tabula rasa de la comunicación (...) sirve más un mapa trazado por medio de identificación de sabores según región que uno de fronteras militarizadas según ciudadanía (De Vet, Herrera y Driesse, 2015, p. 16)

Si bien en todos los casos el punto de partida es el mapa, de

este se desprenden problemáticas relacionadas con la política, la sociedad y la economía, el ejercicio del mapeo trasciende a la mirada subjetiva de quien interviene el espacio, del mapa se pasa al recorrido, del recorrido al símbolo y a la cultura popular del país; cada intervención constituye una interpretación diferente del territorio y la suma de todas ellas, el imaginario del pasado, la realidad y los anhelos de la nación. Una propuesta de cartografía global y alternativa que se construye desde la mirada actual del habitante y se enlaza con los puntos en común, en las experiencias desarrolladas alrededor del mundo.

17



**Figura 4.** “Manzana Patriótica” de Jonathan Peña realizada en para el Atlas subjetivo de Colombia (De Vet, Herrera y Driesse, 2015).

## Exploraciones cartográficas en la ciudad de Tunja

Dentro de los proyectos que adelanta el Grupo Xisqua, de la Universidad de Boyacá, existe un especial enfoque por el desarrollo de estudios relacionados

con la construcción de imaginarios urbanos desde la percepción sensorial de la urbe. Así pues, la revisión temática y el abordaje de referentes con diversas perspectivas han permitido el desarrollo de exploraciones cartográficas, como





**Figura 5.** Los mapas A,B,C y D corresponden a mapas cognoscitivos elaborados por ciudadanos de Tunja, la sistematización de la información obtenida, permitió la síntesis del mapa inferior. (Rodríguez, 2014b).

Esta metodología fue replicada en dos estudios consecuentes, cuyo enfoque determinó el abordaje de la ciudad desde dos perspectivas particulares: el color y el sabor. De esta manera, nuevamente se invitaron a ciudadanos tunjanos para participar en la elaboración de mapas cognoscitivos, en este caso, las intervenciones se realizaron sobre el croquis de la ciudad y formaron parte de un taller en el que el mapa hizo parte del proceso de interacción con el ciudadano.

En el caso del color, la elaboración de los mapas se realizó por medio de

intervenciones cromáticas en el croquis de la ciudad (Figura 6). La premisa a trabajar fue la identificación de significados en torno al uso del color; de esta manera, la información de los mapas fue comparada con los datos escritos en el taller de participación y se pudo establecer un mapa de color de la ciudad, en el que algunos de los resultados mostraron por ejemplo la tendencia a identificar el centro de la ciudad como un sector cálido y la importancia que le da el habitante al paisaje que rodea la ciudad, identificado con tonalidades de verde .

MAPA E

MAPA F



Los resultados detallados de la investigación Colores de la ciudad imaginada se encuentran disponibles en el artículo "Percepciones e imaginarios del color urbano en Tunja" publicado en la Revista Kepes Año 11 N° 10

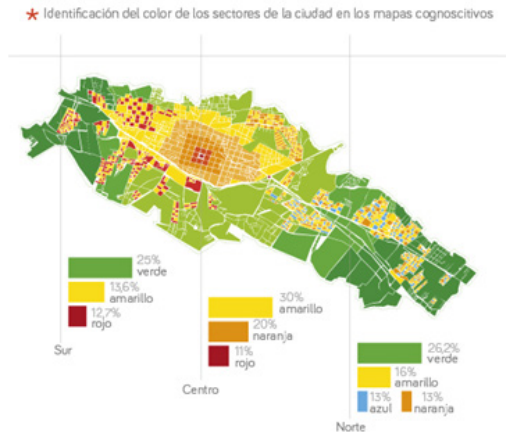


Figura 6. Los mapas E y F corresponden a ejemplos de mapas cognoscitivos del color, elaborados por ciudadanos de Tunja (Rodríguez, 2014a).

Una tercera instancia del proyecto abordó la percepción sensorial del ciudadano desde el sentido del gusto, la participación nuevamente se dio como parte de un taller en el que el proceso cartográfico consistió en la identificación de lugares y sectores relacionados con esta perspectiva particular.

Los resultados del proceso permitieron, entre otros, la elaboración

de un mapa de sabores de la ciudad de Tunja (Figura 7), con narrativas específicas para cada lugar identificado. En este punto, la experiencia y los ajustes realizados en cada exploración validaron la metodología y se planteó la posibilidad de replicarla en diferentes escenarios, a diferentes escalas como barrios o departamentos y bajo distintas perspectivas.

MAPA G



MAPA H



Figura 7. Los mapas G y H corresponden a ejemplos de mapas cognoscitivos del sabor, elaborados por ciudadanos de Tunja, la sistematización de la información obtenida, permitió la elaboración un mapa de sabores de la ciudad. (Rodríguez, 2015).

## Exploraciones al mapeo colectivo

De las metodologías anteriormente expuestas surgió la iniciativa de abordar a la ciudad de Tunja a una escala menor, pero con un nivel de acercamiento al objeto de estudio mucho más detallado. De esta manera, se consideró la aplicación de procesos de mapeo colectivo, en el sector del Centro Histórico de la ciudad.

El ejercicio propuso el desarrollo de un mapa sensorial del Centro Histórico de Tunja, para lo cual se convocó a los estudiantes del Semillero de investigación GAMA, de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Boyacá. La metodología empleada seleccionó cinco grupos aleatorios correspondientes a cada sentido (visual, olfativo, auditivo, táctil y gustativo) y se entregaron instrumentos como un mapa de recorrido, de acuerdo con el cual se realizó una serie de “caminatas sensoriales”, que buscaron capturar la ciudad vivida y percibida a través de los sentidos. Se consideró que: como representaciones cartográficas,

los mapas ofrecen una perspectiva objetiva y distante, mientras que las rutas tienden a ser situadas e inmediatas. De Certeau concibe los mapas como representaciones esquemáticas y las rutas como actos del habla, y argumenta que las primeras se basan en mirar -por consiguiente, privilegiando lo visual y lo ocular-, mientras que las últimas se orientan por la acción: ir, moverse, hablar (Ross, 2014, p.6)

21

De esta manera, se recorrieron las calles del centro de Tunja siguiendo caminos de aromas, sabores, texturas, colores y sonidos. Los estudiantes que formaron parte del ejercicio reconocieron desde su perspectiva otras dimensiones de la ciudad; el proceso de observación se desligó de la costumbre y afianzó nuevas maneras de ver y sentir el entorno. Por supuesto, herramientas como apuntes en el diario de campo, registro fotográfico, dibujo y grabaciones de audio y video hicieron un ejercicio consciente que requirió la colaboración activa de todos los integrantes del grupo.







22

**Figura 8.** Registro del trabajo de las caminatas sensoriales realizadas en el Centro Histórico de la ciudad

La segunda parte del proceso incluyó la escritura de un texto a partir de la información registrada en el diario de campo, en la cual cada grupo describió su experiencia sensorial en el espacio. Este aporte literario constató el registro global de la actividad del grupo, en el que se evidenciaron percepciones no solamente capturadas en el trabajo de campo, sino evocaciones a memorias y recuerdos del lugar, especialmente relacionadas con la niñez. Esto permitió una discusión grupal en la que se concretaron ideas relacionadas con la importancia de ser consciente del entorno vivido y de la capacidad de observación y asombro del entorno de la etapa de la niñez comparada con la etapa adulta.

Finalmente, los grupos se encontraron para la realización del taller de mapeo colectivo, en el que se realizó una intervención gráfica sobre el mapa del Centro de Tunja, para sintetizar y agrupar la información obtenida y conformar un cartografía sensorial,

como mecanismo para describir desde otras ópticas los espacios transitados y habitados.

De acuerdo con Gandolfo (2014), este tipo de propuesta cartográfica es un mecanismo para sintetizar desde la gráfica un relato colectivo del territorio:

salir a la calle y mirar lo que la cotidianidad, atravesada por un tejido social, político, cultural, histórico, vuelve invisible, para visibilizarlo, evidenciarlo, capturarlo, encuadrarlo, fotografiarlo y construir colectivamente, una memoria visual, configurando un entramado de pertenencia comunitaria e identitaria (p. 79)

Una experiencia que le otorga nuevos significados al contexto y que invita al despertar de los sentidos, al descubrimiento de la riqueza cultural de la ciudad y el reconocimiento de las particularidades que conforman la identidad local.



Figura 9. Proceso de elaboración del mapa colectivo

En esta primera instancia, no se empleó ningún tipo de iconografía o convenciones, se otorgó libertad al participante de utilizar los símbolos que más se relacionaran al mensaje que buscaba transmitir. En ejercicios posteriores, si se utilizaron convenciones, funcionan especialmente cuando se deseindagar por un tema específico

El resultado, más allá del mapa, produjo todo un escenario para la reflexión participativa en torno al espacio compartido; las caminatas sensoriales reflejaron también problemáticas del entorno que llevaron

a la generación de conclusiones especialmente relacionadas con las maneras de relacionarse con la ciudad y entre ciudadanos. Por otra parte, se hicieron evidentes aspectos que la cotidianidad hace ignorar; de esta manera, los participantes reconocieron lugares y caminos, pero también recordaron y redescubrieron el entorno.

### Conclusión

La revisión de referentes y las experiencias llevadas a cabo, demuestran que mapear es una herramienta que constituye un

mecanismo eficaz para reconocer información relacionada con las maneras en las que los habitantes se relacionan con el entorno urbano. Asimismo, metodológicamente, proponer un encuentro con el espacio desde herramientas como el dibujo o la fotografía, genera dinámicas de participación en las que el ciudadano es un sujeto activo, que se reconoce dentro del territorio y en relación con los otros.

En ese sentido, los procesos de cartografías participativas, generan un mapeo desarrollado por los habitantes, que lleva a la visualización de procesos socioculturales de la ciudadanía, que:

- Para ser desarrollados, implican una contextualización previa del participante, es decir que deben hacer parte de un taller guiado, en el que sin condicionar las respuestas del ciudadano, se indique la dinámica y el motivo del desarrollo del ejercicio.
- Es posible desarrollar de manera singular, con mapas cognoscitivos, que se validan a partir de la comparación de varios mapas de la misma naturaleza y son el reflejo del nivel de conocimiento personal de la ciudad, de las rutas y diario discurrir del habitante.
- Es posible desarrollar de manera que tienen la ventaja de generar resultados de manera más inmediata, ya que se validan por el consenso y la disertación entre los participantes.

Vale la pena anotar que este tipo de prácticas constituyen un escenario de aplicación de los saberes de la disciplina del diseño, como herramienta de interpretación del entorno. Mapear es una oportunidad para hacer visibles y tangibles los imaginarios urbanos y la relación del ciudadano con la ciudad; constituye una oportunidad para capturar el instante y reconocer la realidad desde otra perspectiva, para hacer un aporte significativo a la formación de la imagen sociocultural del territorio.

## Referencias

Aragonés, I. (1983). Marcos de referencia en el estudio de los mapas cognitivos de ambientes urbanos. *Estudios de Psicología* (14/15), 36-36.

Ares, P. y Risler, J. (2013). *Manual de Mapeo Colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Bazant, J. (2008). *Espacios Urbanos, Historia, Teoría y Diseño*. México: Limusa. De Vet, A., Herrera, H., y Driesse, M. (2015). Atlas subjetivo de Colombia. Bogotá: Semana Libros.

Gandolfo, L., Legaz, P., Ritta, L., Ruso, S. y Zampieri, D. (2014). Mapas colectivos. Seminario 2014 *Proyectar, Construir, Comunicar la Ciudad* (pp. 78 - 81). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

González, C. (2001). El mapa cultural desde la mirada antropológica. En: C. González, *Memorias Urbanas*. Pereira: Haciendo ciudad desde los mapas culturales (pp. 32-45). Pereira: Instituto de Cultura de Pereira.

Lynch, K. (1984). *La imagen de la ciudad* (3ª ed.). Barcelona: Gustavo Gilli.

Mariconde, M., Incatasciato, A., Berezovsky, M. y Zucaría, A. (2016). *Lecturas de color en la ciudad, relevamiento digital color percibido*. Argencolor 2016 : Libro de Resúmenes del 12° Congreso Argentino del Color y 1° Encuentro de Estudiantes y el Color. Buenos Aires: Grupo Argentino del Color.

Mc Lean, K. (2014). Smell Map Narratives of Place - Paris. NANO NewAmerican Notes Online (6).

Mejía, W. (2001). Acerca de las mapas culturales. En: C. González, *Memorias Urbanas*. Pereira: *Haciendo ciudad desde los mapas culturales* (pp. 7-19). Pereira: Instituto de Cultura de Pereira.

Niño, C., Torres, M., Mendoza, D., Echeverría, S. y Gaitán, J.C. (1998). *Usos, costumbres e imaginarios en el espacio público: El Sector de Jerusalén*. Bogotá: Observatorio de Cultura Urbana.

Rincón, M. (2001). Mapas Culturales. En: C. Gonzalez, *Memorias Urbanas. Pereira: Haciendo ciudad desde los mapas culturales* (116 p). Pereira: Instituto de Cultura de Pereira.

Rodríguez, C. (2014a). ¿De qué color son las ciudades? Metodologías de apreciación cromática urbana, 2(2), 14-35.

Rodríguez, C. (2014b). Imaginarios y cartografías urbanas: la ciudad de Tunja como caso de estudio. *Iconofacto*, 10(14), 35-50.

26

Rodríguez, C. (2015). La ciudad desde los imaginarios urbanos del sabor: Tunja como caso de estudio. *Revista Calle* 14,10(15), 140-153.

Rothuizen, J. (2014). *The Soft Atlas of Amsterdam: Hand Drawn Perspectives from Daily Life*. Amsterdam: Amsterdam University Press.

Ross, F. (2014). Paisajes sensoriales: sensación y emoción en el hacer del lugar. *Bifurcaciones: Revista de Estudios Culturales Urbanos*, 16, 1-20

Valencia, M. (2009). Cartografías urbanas. Imaginarios, huellas, mapas. *Revista electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje* , 5(16), 1-17.